

VIA CRUCIS DE LA VIDA

INTRODUCCION

Hermanos :

Nos hemos reunido hoy para recorrer el camino de la cruz.

Es el camino de la Vida con mayúscula, la Vida en abundancia (Jn 10,10) que nos da el Señor dando El su vida por nosotros.

Es un camino, lo tenemos que recorrer junto a Jesús.

En el camino nos encontraremos con las dificultades propias de toda vida, con las incomprendiones, las injusticias, los dolores, las adversidades que todo hombre padece y que Jesús también padeció en ese camino.

Dispongamos nuestro corazón para vivir este VIA CRUCIS desde la fe.

El camino de la cruz no se entiende y no se vive sino desde la fe en ese Jesús que nos dio nueva vida con su Muerte y Resurrección.

PADRE NUESTRO...

PRIMERA ESTACION

JESÚS ANTE PILATOS.

Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

“ Jesús compareció ante el gobernador, que le preguntó : “ Eres tú el rey de los judíos ? Jesús contestó : “ Tú lo has dicho”. Al ser acusado por los sumos sacerdotes y los ancianos, no respondió nada” (Mt. 27,11-12)

Señor, estás ante Pilato.

No era este hombre precisamente un hombre de bien, sino el encargado de Roma para mantener a los judíos en calma y en obediencia.

Nadie lo quería, mas bien le temían.

Pero era el de las decisiones y a él había que acudir para sacarte del medio.

A Pilato te llevan los dirigentes, para que te condenen a muerte.

Hoy también hay gente que lleva niños inocentes a la condena a muerte. Son inocentes que viven en el seno de sus madres y son llevados sin poder defenderse, como Tú, ante los tribunales de nuestra patria, para que sean eliminados.

Y los Pilatos de hoy te condenan nuevamente a muerte escudados en un protocolo ilegal y asesino.

También hoy prefieren lo “políticamente correcto” ,sus propios intereses a lo verdaderamente justo.

Señor, convierte los corazones de los Pilatos de hoy.

PADRE NUESTRO...

SEGUNDA ESTACION

LO CARGAN CON LA CRUZ.

Te adoramos, Cristo y te bendecimos

Porque por tu santa cruz redimiste al mundo

“Los soldados lo llevaron dentro del palacio, al pretorio, y convocaron a toda la guardia. Lo vistieron con un manto de púrpura, hicieron una corona de espinas y se la colocaron. Después de haberse burlado de él, le quitaron el manto de púrpura y le pusieron de nuevo sus vestiduras. Luego lo hicieron salir para crucificarlo” (Mc 15,16-17.20)

Señor, te ponen la cruz en los hombros. No te tienen piedad ni misericordia.

Esa cruz no la mereces , no es justo que la cargues.
Pero tú la aceptas con entereza y la llevas con dignidad.
Mira la cruz de tantas niñas y jóvenes violadas, mira la cruz de tantas familias heridas por situaciones de violencia.
Que no caigan en la tentación de sumar cruces en el corazón de los demás.
Porque muchos creen que con el aborto solucionan el problema . Y eso es sumar más violencia a un hecho violento y lamentable, es cargar otra cruz más pesada todavía en la vida de la gente.
Te pedimos, Señor, fortaleza para que sepamos optar por la vida, cuando esa vida viene a través de la cruz de un maltrato, de una violación o de una irresponsabilidad.
Que no paguen los inocentes con su vida la injusticia de los que violentan a los demás.

PADRE NUESTRO...

TERCERA ESTACION

JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ.

*Te adoramos, Cristo y te bendecimos .
Porque por tu santa cruz redimiste al mundo*

“Estén prevenidos y oren para no caer en la tentación, porque el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil” (Mt. 26,41)

Tantas caídas, Señor.
Caen los jóvenes en la droga. Caen muchos en el alcoholismo. Caen muchísimos en la violencia que se desata en las familias.
Caen también en la fácil solución de eliminar una vida inocente para “solucionar” un problema que ese bebé no fabricó.
Nuestro país, Señor, está cayendo en una ideología perversa que privilegia la muerte y no la vida, que favorece una educación que hará caer a muchos porque son llevados por ideas anticientíficas y antihumanas.
Señor, que no caigamos en provocar muertes inocentes, que no caigamos en la violencia en el seno de nuestras familias, que no caigamos en el egoísmo que mata la vida de los demás.

PADRE NUESTRO....

CUARTA ESTACION

JESÚS ENCUENTRA A SU MADRE

*Te adoramos, Cristo y te bendecimos
Porque por tu santa cruz redimiste al mundo*

“ Alguien dijo a Jesús : “ Mira, tu madre y tus hermanos están afuera y preguntan por ti “. Pero El respondió : ¿ Quién es mi madre y mis hermanos ? E indicando con la mano a sus discípulos, dijo : “ Estos son mi madre y mis hermanos. Porque todo el que cumple la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre”. (Mt 12, 47-50)

Tu Madre , Señor, aparece en los momentos claves.
Como buena mujer sabe estar discretamente presente y sabe animar al que camina en medio de tormentos.
Ella es Madre, es fuente de vida, te llevó en su seno durante nueve meses y sabe lo que es perder un hijo.
Te pedimos que tu Madre acompañe hoy a tantas madres que sufren por sus hijos, a tantas madres que no quieren seguir con su embarazo, a tantas madres que no miran la vida como bendición sino como una carga.
Que la ternura de tu Madre esté cerca de la vida de nuestras familias.
Que la ternura de tu Madre haga descubrir a tantas madres el valor inmenso de la vida.
Que la cercanía de tu Madre nos haga valorar siempre la vida desde la concepción hasta la muerte natural.

Que el corazón de tu Madre nos ayude a ser cercanos a los niños, jóvenes y ancianos para que no se sientan solos en la vida, sino animados por el cariño que viene de su corazón de Madre, que “derrame incesantemente la cercanía del amor de Dios”.

PADRE NUESTRO

QUINTA ESTACION

EL CIRINEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

*Te adoramos, Cristo y te bendecimos
Porque por tu santa cruz redimiste al mundo*

“ Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y le obligaron a que cargara con la cruz de Jesús. (Mt. 27,31-32)

El cirineo te ayuda. Lo tomaron medio de sorpresa cuando venía del campo.

Pero él no se resiste y te da una mano.

Nosotros también , Señor, muchas veces tenemos que ser cirineos.

Tenemos que ayudar a otros a llevar su cruz: la cruz de un embarazo no deseado, la cruz de una violación, la cruz de la violencia familiar, la cruz del alcoholismo y la droga de un hijo, la cruz de la infidelidad, la cruz de la vejez y el abandono, la cruz de una enfermedad crónica o terminal... tantas cruces, Señor!

Danos corazón de cirineo, para que sepamos estar cerca de los que sufren , de los que no saben cómo resolver un problema, de los que se encuentran en la vida con la cruz de situaciones no queridas que los sorprenden.

Siempre hará falta cirineos.

Que nosotros no nos neguemos a serlo cuando las circunstancias de la vida nos indiquen esa tarea.

PADRE NUESTRO...

SEXTA ESTACION

LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

*Te adoramos, Cristo y te bendecimos .
Porque por tu santa cruz redimiste al mundo*

“ Jesús se encontraba en Betania, sentado a la mesa, en casa de Simón el leproso. Se le acercó una mujer con un frasco como de mármol lleno de un perfume muy caro, y se lo derramó en la cabeza... y Jesús dijo : lo que hizo conmigo es realmente una buena obra” (Mt. 26,6-7.10)

Fue un instante de consuelo en el camino de la cruz.

El gesto de esta mujer que te seca el rostro fue correspondido por Tí dejando tu rostro marcado no sólo en aquel lienzo sino en su corazón.

¡Cuánto necesitamos del consuelo en nuestra vida de cada día!

El consuelo es ese instante de dulzura, de cercanía, de bondad, de ternura que todos necesitamos sobre todo cuando el camino se hace largo y pesado o cuando las dificultades lo hacen un poco más amargo y difícil.

El consuelo ayuda a ir hacia adelante. El consuelo es como una ráfaga de viento fresco cuando el calor agobia. El consuelo es ese momento de paz en medio del dolor y la amargura.

Danos coraje para saber consolar a los enfermos, a los que pasan por momentos difíciles, a los que han perdido la esperanza, a los que miran el futuro sin fe, a los ancianos que esperan una visita.

Que nuestro consuelo sea siempre un canto a la vida que viene de Tí y un aliento para poner toda la confianza en Tí.

PADRE NUESTRO....

SEPTIMA ESTACION

JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ.

*Te adoramos, Cristo y te bendecimos.
Porque por tu santa cruz redimiste al mundo*

“Y ya que tenemos en Jesús, el Hijo de Dios, un Sumo Sacerdote insigne que penetró en el cielo, permanezcamos firmes en la confesión de nuestra fe.

Porque no tenemos un Sumo Sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades; al contrario, él fue sometido a las mismas pruebas que nosotros, a excepción del pecado. Vayamos, entonces, confiadamente al trono de la gracia, a fin de obtener misericordia y alcanzar la gracia de un auxilio oportuno” (Hb 4,14-16)

Señor, caemos una y mil veces en los mismos pecados.

Muchos tienen abortos reiterados.

Muchos caen en la violencia con demasiada frecuencia.

Muchos caen porque el ambiente no los ayuda, porque la familia no los contiene, porque la situación social los sobrepasa.

Muchos caen por desesperación y llegan hasta quitarse la vida.

También hay muchos que por pecados propios o ajenos han caído en la tristeza, en la desesperanza, en la amargura.

Los pecados contra la vida y contra el amor amargan la existencia.

Tenemos un Dios que sabe compadecerse de nuestras debilidades; en Tí Señor Jesús podemos tocar la misericordia del Padre.

Te pedimos por tantos hermanos caídos, para que se animen a levantarse mirándote caído y levantado en el camino de la cruz.

PADRE NUESTRO...

OCTAVA ESTACION

LAS PIADOSAS MUJERES LLORAN POR JESÚS

*Te adoramos, Cristo y te bendecimos
Porque por tu santa cruz redimiste al mundo*

“ Lo seguía muchísima gente, especialmente mujeres que se iban golpeando el pecho y se lamentaban por El.

Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo : “ Hijas de Jerusalén, no lloren por mí. Lloren más bien por ustedes mismas y por sus hijos” (Lc. 23,27-28)

Eran mujeres que lloraban por Tí, Señor.

Y les dices que lloren por sí mismas y por sus hijos.

Es posible que hoy también estén aquí muchas mujeres llorando al verte en la cruz.

Pero no lloran sus pecados contra la vida.

Concede a nuestra comunidad el don de lágrimas, para que sepamos llorar tantos pecados contra la vida y la familia.

El Papa Francisco nos dice que nuestro mundo todavía no ha llorado tantas muertes.

Que sepamos llorar las muertes de tantos niños inocentes cuya vida fue anulada por el aborto; que sepamos llorar tantas muertes de refugiados que mueren en el intento de pasar a otro país buscando futuro; que sepamos llorar por tanta insensibilidad frente a la vida humana de parte de nuestras autoridades y de los poderes mundiales de turno.

Que sepamos llorar por tantos enfermos y ancianos abandonados.

Danos, Señor, el don de lágrimas.

PADRE NUESTRO

NOVENA ESTACION

JESÚS CAE POR TERCERA VEZ.

*Te adoramos, Cristo y te bendecimos.
Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

**“ Jesús dijo : El que no tenga pecado, que tire la primera piedra ... y dijo a la mujer : Vete y en adelante no peques más”
(Jn. 8,7-11)**

Tres caídas, Señor.
Muchos caen también muchas veces en el mismo pecado.
Caemos una, dos, tres, montones de veces.
Y también juzgamos, condenamos, criticamos a los que caen.
Que en vez de criticar, ayudemos; que en vez de condenar, animemos a no caer; que en vez de juzgar nos juzguemos a nosotros mismos.
Que sepamos condenar el pecado, pero no al pecador.
Danos, Señor, entrañas de misericordia, para ponernos al lado de tantos caídos y ayudarlos a levantarse y a mirar la vida con esperanza.
Son muchos los que caen en relaciones sexuales irresponsables, en drogas, en prostitución, en trata de personas, en alcoholismo , en el abandono de los padres ancianos, en la corrupción y en tantos vicios que nos rodean por todas partes.
Danos coraje para estar al lado de los caídos y líbranos de aumentar su desgracia poniéndoles encima el pie de nuestra soberbia.

PADRE NUESTRO.

DECIMA ESTACION

DESNUDAN A JESÚS

*Te adoramos, Cristo y te bendecimos
Porque por tu santa cruz redimiste al mundo*

“ Cuando los soldados pusieron en la cruz a Jesús, se repartieron su ropa en cuatro partes iguales, una parte cada soldado. Se apoderaron también de su túnica, que era sin costura, de una sola pieza. Se dijeron entre ellos : “No la rompamos, mas bien, echémosla a la suerte a ver de quien será. Así se cumplió una profecía que dice : Se repartieron mi ropa y sortearon mi túnica. Fue lo que hicieron los soldados” (Jn. 19,23-24)

Te sacan la ropa, te ponen en ridículo ante la gente, ultrajan tu dignidad.
Hoy vemos el mismo espectáculo en tantas que se desnudan para protestar, que atacan a nuestra Madre , la Virgen, atacan iglesias, que pintan letreros ofensivos, que ofenden nuestra fe, nuestras convicciones cristianas más profundas, que hacen de su pañuelo verde y de su ideología un camino de violencia y de ataque a la fe.
Proponen violencia contra los más indefensos, frágiles e inocentes. Proponen ideas perversas para la educación de niños y jóvenes. Atacan la dignidad del ser humano creado por Ti y se arrogan el derecho de disponer de la vida del niño engendrado y vivo en el seno de su madre.
Hoy vemos cómo mancillan tu nombre y tu imagen en el rostro de cada persona creada a tu imagen y semejanza.
Te pedimos perdón por tantos pecados contra la vida, contra la fe, contra la dignidad de las personas.
Derrama tu espíritu de amor en el corazón de aquellos que ofenden, insultan y descalifican la misión evangelizadora de la Iglesia y concédeles el don del arrepentimiento y la conversión.

PADRE NUESTRO...

UNDECIMA ESTACION

JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

*Te adoramos, Cristo y te bendecimos
Porque por tu santa cruz redimiste al mundo*

“Cuando llegaron al lugar llamado «del Cráneo», lo crucificaron junto con los malhechores, uno a su derecha y el otro a su izquierda. Jesús decía: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen». (Lc 23,33-34)

Te clavan, Señor, en la cruz.

Es la cruz de la injusticia, de la indiferencia de muchos, de la maldad de aquellos dirigentes.

Hoy también te clavan en la cruz porque te condenan a muerte en la vida de tantos inocentes.

¡Cuántos niños crucificados por el aborto!

¡Cuántas personas víctimas de violencia inhumana!

¡Cuántas mujeres crucificadas por la violación o la trata de personas!

¡Cuántas miles de argentinos pobres a quienes se hace difícil vivir!

¡Cuántos niños violentados en sus derechos más sagrados!

¡Cuántos pastores de la Iglesia que han crucificado a niños y niñas por los abusos!

¡Cuánta basura y cuánto olor a podrido en el seno de nuestra misma iglesia!

Perdona, Señor, nuestros pecados, perdona los pecados de tus sacerdotes y consagrados, perdona los pecados de los padres contra los hijos, perdona los pecados familiares, perdona la violencia intrafamiliar!

Perdona a tu Pueblo, Señor

Transforma nuestro corazón de piedra y danos un “corazón nuevo”(Ez, 11,19)

Que ya no te crucifiquemos más, Señor.

Ayúdanos, Señor para decir nunca más a la cultura del abuso, así como al sistema de encubrimiento que le permite perpetuarse.

Danos la fuerza para comprometernos a trabajar entre todos para generar una cultura del cuidado que impregne nuestras costumbres, nuestras formas de relacionarnos, de rezar, de pensar y de vivir en sociedad.

PADRE NUESTRO

DUODECIMA ESTACION

JESÚS MUERE EN LA CRUZ

*Te adoramos, Cristo y te bendecidos
Porque por tu santa cruz redimiste al mundo*

“Era alrededor del mediodía. El sol se eclipsó y la oscuridad cubrió toda la tierra hasta las tres de la tarde. El velo del Templo se rasgó por el medio. Jesús, con un grito, exclamó: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu». Y diciendo esto, expiró”. (Lc 23,44-46)

Mueres, Jesús, en la cruz.

Que no veamos la muerte en la cruz como algo común y corriente.

Que no nos acostumbremos a la muerte de los inocentes.

Cuando escuchamos hablar de abortos, de violaciones, de violencia intrafamiliar, de trata de personas, corremos el peligro de acostumbrarnos a la noticia y de no sorprendernos más.

Tú has muerto para nuestra salvación y has muerto perdonando al ladrón arrepentido.

Concédenos, Señor, que la sangre que cae de tu cruz nos bañe y nos transforme.

Tu muerte en la cruz nos interpela, nos desafía, nos transforma cuando la contemplamos desde la fe.

Que la muerte de tantos niños y niñas inocentes, que la muerte de tantas jóvenes violentadas, que la muerte de tantos niños que sufren violencia en su casa...que esas muertes no nos dejen indiferentes, sino que transformen nuestra vida en una defensa decidida de la vida, desde la concepción hasta la muerte natural.

PADRE NUESTRO.

DECIMO TERCERA ESTACION

JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

*Te adoramos, Cristo y te bendecidos
Porque por tu santa cruz redimiste al mundo*

“ José de Arimatea, pidió permiso a Pilato para retirar el cuerpo de Jesús y Pilato se lo concedió. Vino y retiró el cuerpo de Jesús”(Jn. 19,38)

Señor, te bajan de la cruz.
Ahora estás en los brazos de tu Madre.
Ella está llena de dolor porque te han crucificado y matado injustamente.
Pareciera que ha ganado el poder del mal, la injusticia, la muerte.
Pero Ella sabe que la muerte no tiene la última palabra.
Muchas madres también contemplan hoy a sus hijos muertos.
Muchas los han matado ellas mismas y la fosa de la muerte fue su propio cuerpo.
Te pedimos, Señor, por todas aquellas mujeres que han recurrido al aborto, que no se dejen vencer por el desaliento y no pierdan la esperanza, que confíen en tu amor misericordioso , “que las espera para ofrecerles su perdón y su paz en el Sacramento de la Reconciliación (E:V: 99).
Sabemos, Señor, lo duro que es el síndrome post aborto; sabemos lo duro que es el duelo de un hijo muerto; sabemos que cuesta mucho tiempo superar tanto drama.
Pero con tu gracia se puede salir adelante y mirar la vida con ojos de esperanza.
Que tantos padres y madres que han eliminado hijos miren tu rostro misericordioso y sepan superar la muerte de sus hijos con la esperanza puesta en Tí.

PADRE NUESTRO

DECIMO CUARTA ESTACION

JESÚS ES SEPULTADO

*Te adoramos, Cristo y te bendecidos
Porque por tu santa cruz redimiste al mundo*

**Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en los lienzos con los aromas, según se acostumbra a enterrar entre los judíos.
Había un huerto en el sitio donde lo crucificaron, y en el huerto, un sepulcro nuevo donde nadie había sido enterrado todavía.
Y como para los judíos era el día de la Preparación, y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.
(Jn 19,40-42)**

Señor, te ponen en el sepulcro.
Por el momento parece que la muerte es la señora del mundo.
Pero sabemos que Tú has vencido la muerte con tu Resurrección.
Hoy también contemplamos la realidad de nuestra sociedad y pareciera que está triunfando la muerte.
Muchas veces las noticias de muertes y violencias nos desaniman.
Pareciera por un momento que la victoria es de aquellos que han hecho de la muerte su estandarte.
Pero sabemos por la fe que Tú has resucitado y nos das nueva vida para que sigamos anunciando el Evangelio de la vida.

Danos el coraje necesario para no caer en la tentación de la desesperanza y luchar con todas nuestras fuerzas para que triunfe la vida en nuestra sociedad.

PADRE NUESTRO...

ORACION FINAL

Señor, hemos concluido el camino de la cruz.

Hemos contemplado cómo hoy te siguen crucificando.

Nos hemos dado cuenta de nuestro pecado y de nuestra responsabilidad frente a la vida.

Ponemos en tus manos esta lucha desigual en favor de la vida en todas sus formas.

Te pedimos que nos envíes tu Espíritu para que no nos dejemos vencer por la mundanidad y sepamos darnos cuenta del cambio cultural que nos quieren imponer.

Danos el temple necesario para ser defensores incansables de la vida.

Que frente a las situaciones de dolor y de muerte siempre tengamos palabras de esperanza, porque Tú has resucitado de entre los muertos.

Que la luz de la Pascua ilumine nuestro caminar de cada día y que entre todos podamos formar la civilización del amor, que es civilización de la vida, cultura del encuentro, valoración y defensa de la familia.

Que seamos una comunidad que respeta, ama y sirve a la vida.

AMEN.

***P.GERMAN MACCAGNO
10 ABRIL 2019***